



Una vista aérea de la ciudad de Dresde tras los bombardeos de la aviación aliada de 1945.

Dresde recuenta a sus muertos

El estudio de una comisión de expertos concluye que los bombardeos aliados de 1945 causaron como máximo 25.000 víctimas en vez de medio millón

JUAN GÓMEZ
Berlín

Murieron entre 18.000 y 25.000 personas en tres días en el incendio causado por miles de toneladas de bombas arrojadas por cientos de Lancaster, precedidos por grupos de Mosquitos que marcaban los objetivos con bengalas rojas. Los bombardeos de Dresde entre el 13 y el 15 de febrero de 1945 destruyeron la ciudad barroca y se grabaron a fuego en la memoria de los vencidos y en la de los aliados. La devastación es, todavía hoy, el argumento pre-

ferido de neonazis y ultraderechistas para demonizar al antiguo enemigo. Una comisión formada por doce prestigiosos historiadores a la que el Ayuntamiento de la capital sajona encargó investigar lo sucedido, ha presentado la conclusión de cinco años de trabajo, que cifra en un máximo de 25.000 el número de víctimas. La cantidad estremece, pero es mucho menor que la esgrimida por la propaganda de Goebbels, que la exageró hasta 200.000. La ultraderecha habla aún de medio millón. El arrasamiento de Dresde ha

inspirado cientos de estudios e innumerables discusiones. Para muchos historiadores, la Luftwaffe nazi fue la primera que adoptó una táctica de "terror aéreo" contra la población civil, que inauguraron en Guernica en 1937. Comenzada la II Guerra Mundial, la aviación alemana sembró la destrucción en Inglaterra con bombardeos masivos sobre Londres y otras ciudades británicas. Algunos culpan a los aliados de haber replicado con tácticas similares. Dresde es el símbolo de esta acusación. ¿Era necesario bombardear la ciudad cuan-

do los Ejércitos nazis estaban ya en desbandada y sólo faltaban unos meses para su rendición incondicional? En la propia Alemania es difícil obtener una respuesta que no sea ideológica o sentimental.

Cada 13 de febrero, las autoridades recuerdan a las víctimas de los bombardeos en una ceremonia con coronas de flores y discursos. Mientras tanto, miles de neonazis se manifiestan con lemas como "Recordemos el Holocausto de bombas". Este mes de febrero fueron a Dresde cinco mil de ellos. La contramanifestación

trajo a unos 10.000 ciudadanos de diversas ideologías.

El escritor judío Victor Klemperer estaba en Dresde durante aquellas dos noches de devastación: "la catástrofe se echó sobre Dresde; las bombas caían, las casas se hundían, corría el fósforo y las vigas ardiendo golpeaban las cabezas arias y no arias". Recuerda, sin embargo, que los bombardeos salvaron la vida del propio Klemperer, la de su mujer y la de otros "portadores de la estrella", que pudieron "escapar de la Gestapo en medio del caos" provocado por el gran incendio.

El miércoles, el concejal de cultura de Dresde defendió el nuevo estudio sobre el número de víctimas como una "busca de argumentos científicos contra la manipulación política intencionada" de los muertos. En mayo de 1945, las autoridades locales ya calcularon que los bombar-

Tampoco hubo vuelos rasantes para perseguir a los supervivientes

deos habían matado a unas 25.000 personas. La República Democrática Alemana (RDA) sostenía oficialmente que fueron 35.000.

El informe actual desmiente también otras afirmaciones como que Dresde estaba llena de alemanes que huían del Ejército Rojo en el Este y que perecieron en las llamas sin que constara su elevado número. Según los 12 historiadores, tampoco hubo vuelos rasantes para perseguir a los supervivientes. Consideran que este mito se debe a que algunos testigos confundieron los combates aéreos con ametrallamientos sobre la superficie. Descartan, además, que las temperaturas del arrasador incendio provocado por las bombas alcanzaran para hacer desaparecer gran número de cadáveres. El historiador Thomas Widera admite sólo "casos aislados".

Nouvel guarda en el cajón el proyecto de la Torre Signal

ANA TERUEL, París

El aclamado arquitecto francés Jean Nouvel ha tenido que renunciar temporalmente a la realización de la Torre Signal, un gigantesco rascacielos rectangular que debía marcar la renovación del distrito financiero parisense de La Défense. La falta de financiación, tras la retirada de la española Medea, obliga al premio Pritzker 2008 a aplazar su proyecto hasta después de la crisis.

"Con la crisis inmobiliaria, todos los proyectos actuales de edificios de mucha altura acumulan retraso", anunció el despacho Ateliers Jean Nouvel en un comunicado de prensa. "El proyecto de la Torre Signal se realizará únicamente cuando la crisis se disipe", pero el equipo del prestigioso arquitecto no renuncia "a construir

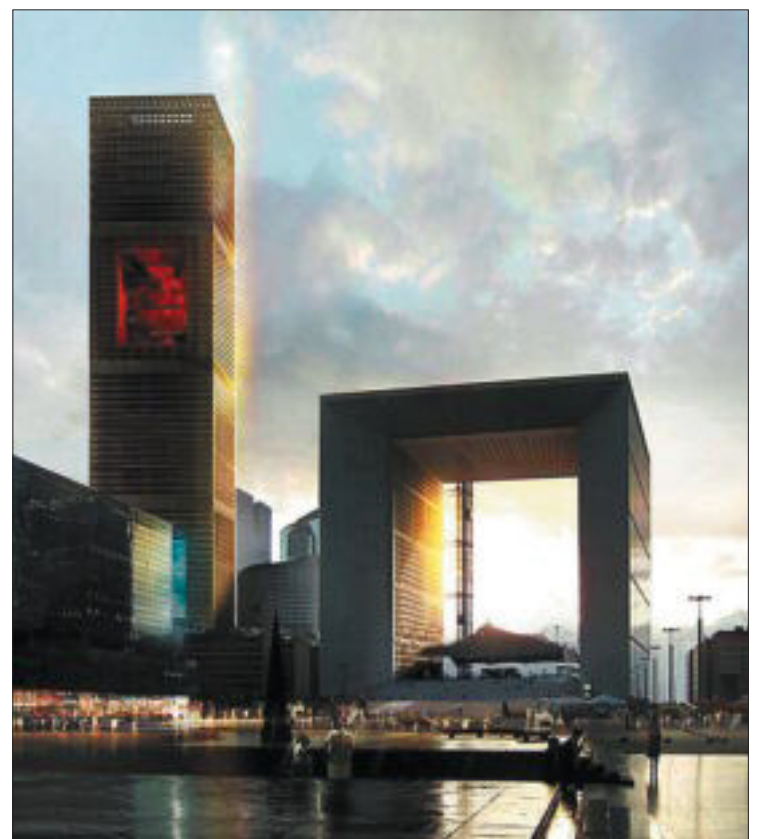
este proyecto estratégico (...) simbólico de una evolución necesaria y vital para La Défense". El despacho calcula que "dentro de dos o tres años proyectos como éste serán los que busquen los inversores". La Torre debía estar lista dentro de tres años.

El comunicado del despacho del arquitecto respondía a una declaración de la presidenta del EPAD, el organismo público que gestiona el distrito financiero, que daba el proyecto por enterrado. "Hemos recibido un correo de Ateliers Jean Nouvel en el que nos informan haber renunciado a la Torre Signal por falta de inversores", declaró Joelle Ceccaldi-Raynaud en Cannes, en el marco de una feria inmobiliaria. "Hemos ido a Qatar, a Kuwait, ahí donde hay dinero, hemos buscado y no hemos encontrado inversores",

añadió Philippe Chaix, director general del organismo.

La falta de financiación es la amenaza. ¿Verá la luz del día el rascacielos rectangular de hormigón, cristal y acero que aspiraba en un principio a "competir con la señora Eiffel", con una altura de 301 metros? De momento, ya ha habido bajas. El proyecto, con un coste estimado de 600 millones de euros, contaba con el apoyo de la española Medea, filial de Metrovacesa, que se retiró en las primeras turbulencias de la crisis inmobiliaria en España.

Ganadora de un concurso internacional en la que se impuso ante rivales de la talla del inglés Norman Foster, la Torre Signal debía contar con una oferta mixta de vivienda, oficinas y comercios sobre 140.000 metros cuadrados repartidos en 71 plantas.



Recreación virtual de la Torre Signal en el parisense barrio de La Défense.